HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.356 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Sábado 1.º de Marzo

EL MIEDO

(CUENTO)

Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo, sólo lo he sentido una vez. Fué hace muchos años, en aquel hermoso tiempo de los mayorazgos, cuando se hacía información de nobleza para ser militar. Yo acababa de obtener los cordones de Caballero Cadete. Hubiera preferido entrar en la Guardia de la Real Persona, pero mi madre se oponía, y siguiendo la tradición familiar, fuí granadero en el regimiento del Rey. No recuerdo con certeza los años que hace, pero entonces apenas me apuntaba el bozo, y hoy ando cerca de ser un viejo caduco.

Antes de entrar en el regimiento, mi madre quiso echarme su bendición. La pobre señora vivía retirada en el fondo de una aldea, donde estaba nuestro Pazo Solariego, y allá fuí sumiso y obediente.

La misma tarde que llegué, mandó en busca del prior de Brandesso para que viniese á confesarme en la capilla del Pazo.

Mis hermanas María Isabel y María Fernanda, que eran unas niñas, bajaron á coger rosas al jardín, y mi madre llenó con ellas el altar. Después me llamó en voz baja para darme su devocionario y decirme que hiciese examen de conciencia.

—Vete á la tribuna, hijo mío... Allí estarás mejor...

La tribuna señorial estaba al lado del Evangelio, y comunicaba con la biblioteca. La capilla era húmeda, tenebrosa, rebosante.

Sobre el retablo campeaba el escudo concedido por ejecutorias de los Reyes Católicos al señor de Bradamín, Pedro Aguiar de Tor, llamado el «Chivo» y también el «Viejo». Aquel caballero estaba enterrado á la derecha del altar: el sepulcro tenía la estatua orante de un guerrero.

La lámpara del presbiterio, alumbraba día y noche ante el retablo, labrada como joyel de reyes: los áureos racimos de la vid evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto. El santo tutelar era aquel piadoso Rey Mago que ofreció mirra al Niño Dios: su túnica de seda bordada de oro, brillaba con el resplandor devoto de un milagro oriental. La luz de la lámpara, entre las cadenas de plata, tenía tímido aleteo de pájaro prisionero, como si se afanase por volar hacia el Santo.

Mi madre quiso que fuesen sus manos las que dejasen aquella tarde á los piés del Rey Mago dos floreros cargados de rosas, como ofrenda de su alma devota. Después, acompañada de mis hermanas, se arrodilló ante el altar. Yo desde la tribuna solamente oía el murmullo de su voz, que guiaba moribunda las avemarías; pero cuando á las niñas les tocaba responder, oía todas las palabras rituales de la oración.

La tarde agonizaba, y los rezos resonaban en la silenciosa oscuridad de la capilla, hondos, tristes y augustos, como un eco de la Pasión. Yo me adormecía en la tribuna. Las niñas fueron á sentarse en las gradas del altar; sus vestidos eran albos como el lino de los paños litúrgicos. Ya solo distinguía una sombra que rezaba bajo la lámpara del Presbiterio: era mi madre; sostenía entre sus manos un libro abierto y leía con la cabeza inclinada. De tarde en tarde, el viento mecía la cortina de un alto ventanal; yo entonces veía en el cielo, ya oscuro, la faz de la luna, pálida y sobrenatural, como una diosa que tiene su altar en los bosques y en los lagos...

Mi madre cerró el libro dando un suspiro, y de nuevo llamó á las niñas. Ví pasar sus sombras blancas á través del presbiterio y columbré que se arrodillaban á los lados de mi madre. La luz de la lámpara temblaba con un débil resplandor sobre las manos, que volvían á sostener abierto el libro. En el silencio, la voz leía piadosa y lenta. Las niñas escuchaban, y adiviné sus cabelleras sueltas sobre la albura del ropaje y cayendo á los lados del rostro iguales, tristes y nazarenas. Habíame adormecido, y de pronto me sobresaltaron los gritos de mis hermanas. Miré y las ví en medio del presbiterio abrazadas á mi madre. Gritaban despavoridas. Mi madre las asió de la mano y huyeron las tres. Bajé presuroso. Iba á seguirlas, y quedé sobrecogido de terror. En el sepulcro del guerrero se entrechocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en mi frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y oíase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. Tuve miedo como no lo he tenido jamás, pero no quise que mi madre y mis hermanas me creyesen cobarde; y permanecí inmóvil en medio del presbiterio, con los ojos fijos en la puerta entreabierta. La luz de la lámpara oscilaba. En lo alto meciase la cortina de un ventanal, y las nubes pasaban sobre la luna, y las estrellas se encendían y se apagaban como nuestras vidas. De pronto, allá lejos resonó festivo ladrar de perros y música de cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

—¡Aquí, Carabel! ¡Aquí, Capitán!...

Era el prior de Brandeso que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre trémula y asustada, y percibí distintamente la carrera retozona de los perros. La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano.

—Ahora veremos que ha sido ello... Cosa del otro mundo no lo es, seguramente... ¡Aquí, Carabel!... ¡Aquí, Capitán!...

Y el prior de Brandeso, precedido de sus lebreles, apareció en la puerta de la capilla.

—¿Qué sucede, señor granadero del Rey?

Yo repuse con la voz ahogada:

—¡Señor prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro!...

El prior atravesó lentamente la capilla. Era un hombre arrogante y erguido. En sus años juveniles también había sido Granadero del Rey. Llegó hasta mí, sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándome una mano en el hombre y mirándome la faz descolorida, pronunció gravemente:

—¡Que nunca pueda decir el prior de Brandeso que ha visto temblar á un Granadero del Rey!...

No levantó la mano de mi hombro, y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del prior no tembló. A nuestro lado los perros enderezaban las orejas con el cuello espeluznado. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El prior me sacudió.

—¡Señor Granadero del Rey, hay que saber si son trasgos ó brujas!...

Y se acercó al sepulcro, y asió las dos anillas de bronce empotradas en una de las losas, aquella que tenía el epitafio. Me acerqué temblando. El Prior me miró sin desplegar los labios. Yo puse mi mano sobre la suya en una anilla y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco negro y frío quedó ante nosotros. Yo ví que la árida y amarillenta calavera aún se movía. El prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después, sin una palabra y sin un gesto me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio, y la luz de la lámpara caía sobre mis manos. Al fijar los ojos, las sacudí con horror. Tenía entre ellas un nido de culebras, que se desanillaron silbando, mientras la calavera rodaba con hueco y liviano son, todas las gradas del presbiterio. El Prior me miró con sus ojos de guerrero, que fulguraban bajo la capucha, como bajo la visera de un casco.

—Señor granadero del Rey: no hay absolución... ¡Yo no absuelvo á los cobardes!...

Y salió de la capilla arrastrando sus hábitos talares. Las palabras del Prior de Brandeso resonaron mucho tiempo en mis oídos. Resuenan aún. ¡Tal vez por ellas, he sabido más tarde sonreír á la muerte como á una mujer!

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN.

—Pero, querida, hace un año que no me separo de tí, y más de tres meses que paseo á la niña como una nodriza. Tiempo es ya de que me desentumezca las piernas y el espíritu. Nos veremos en el otoño.

—¿Y tu padre lo sabe?

—Sí, y ha habido una escena terrible. Cree que ese es el medio de retraerme... Olvida sin duda el buen ejemplo que me ha dado siempre.

—¡Qué ejemplo, Pablo!

—El de divertirse siempre que se pueda, y no dejar para otro día lo que se puede hacer hoy.

Teresa comprendió muy bien que ésta había sido siempre la divisa del padre y del hijo, «preferir su satisfacción á todo», precisamente la contraria de la suya que era «la constante abnegación.» Salió por fin de París con su hija y con el enfermo, llevándose á todos sus criados, y tuvo la alegría, al bajar del carruaje, de encontrar al Sr. Mesnil y á su esposa que la aguardaban. Antonieta sintió también grande alegría reconociendo el sitio en que se había criado, los rostros amigos de su infancia y un perrillo que saltaba al rededor de ella, dando ladridos de placer. La cabra manifestaba su alegría con fuertes balidos, y hasta el paralítico pareció contento de verse en medio de los campos y en aquella solitaria paz, que en otro tiempo había aborrecido.

Genio y figura

Pero no fué así. La presencia de la buena Hermana, que le hacía unos servicios que solo se hacen al prójimo por amor de Dios, exasperó de nuevo al incrédulo viejo, tanto que llegó hasta á injuriarla groseramente. La Hermana Angela volvió á su convento, y Teresa continuó cuidando á su suegro ayudada del criado, que dormía en la misma habitación; pero este servicio, que se le pagaba á peso de oro, le disgustó muy pronto, y una mañana dijo á Teresa:

—La señora me dispensará si le digo que tenga la bondad de buscar otro criado. Yo no soy enfermero, y no puedo asistir á un amo que tan mal genio tiene.

Teresa le pagó su salario y lo despidió. Desde este día pesó sobre ella la asistencia del enfermo, que llegó á agotar una larga lista de criados y de enfermeros. Todos se marchaban cansados de sus exigencias y de sus violencias, y solo Teresa fué la que no se cansó. Continuó cuidándolo, ayudada de la costurera, que era una mujer de genio tan apacible, que no se incomodaba por las cóleras y los caprichos del en-

Á CALLAR

Lo ha dicho el Gobierno; Sagasta lo recomienda, los hombres políticos se imponen la misma conducta.

Hay que callar.

El jefe del Gobierno, para no incurrir en indiscretas declaraciones y para que el obligado silencio sea más expresivo, no teniendo catarro alguno de que echar mano, se recluye en su domicilio efecto de un ataque de bilis, que le impide acudir á su despacho y participar de la vida política y parlamentaria.

Hay que callar. Cuando los males de la patria son grandes, cuando las desventuras son muchas, el Sr. Sagasta impone como remedio único y de primer orden, el silencio.

Reconocemos que no es inhábil el jefe del Gabinete.

Las circunstancias por que atravesamos son tales, que la mucha luz que arrojan las discusiones y aun las manifestaciones de los ministros, podrían perjudicarles y no poco.

Si en las Cortes se anuncia un debate político sobre los sucesos de Barcelona, explicables para todos menos para los ministeriales, se levantan los primates de la política y el propio ministro de la Gobernación advierte á los representantes del país que no es prudente iniciar el debate en los actuales momentos sobre lo ocurrido en la capital del Principado.

Comprendemos la intención que guiaba al Sr. González al hacer semejantes recomendaciones.

Sabe que está quebrantada la autoridad del Gobierno y quebrantado también el espíritu de sumisión y de respeto en las clases populares.

Sabe que ni á los obreros ni á los patronos, ni á grandes ni á chicos, satisfacen las determinaciones del Gobierno, precisamente porque éste no ha tomado ninguna resolución ni oportuna ni beneficiosa para nadie.

El país está distanciado del Gobierno, porque conoce que ni sus peticiones son atendidas ni sus sacrificios agradecidos, ni satisfechos sus deseos de paz, orden, prosperidad y justicia.

El Sr. Sagasta como todos los gobernantes ansiosos de popularidad, caerá al soplo de la popularidad misma.

No sembró buenos vientos en su época oposicionista y revolucionaria, y es lógica consecuencia que recoja la tempestad que levantan las pasiones estimuladas por sus predicaciones y enseñanzas.

No es extraño que esté bilioso el señor Sagasta; las circunstancias no son para menos.

Entre sus amigos lamenta ingratitudes, indiferencias, desvíos y deserciones.

En el país observa oposición manifiesta y desconfianza notoria.

Hay que callar; pero cuando en no lejano tiempo se impuso á la nación otro obligado silencio, las primeras palabras pronunciadas por el Gobierno fueron anuncio de pérdidas de territorio y confesión de desventuras y desdichas rematadas en el tratado de París.

Por eso tememos tanto cuando desde las alturas del poder, se nos impone silencio á todos diciéndonos: hay que callar.

Shakespeare y Víctor Hugo

Una de las obras más grandiosas que salieron de la pluma del gran poeta francés, fué la que consagró á Guillermo Shakespeare y dedicó á Inglaterra, á la que admiraba como tierra ilustre y libre y á la que amaba como asilo.

De esta hermosa obra hizo una notable traducción española el actual diputado por Barbastro, nuestro distinguido amigo y paisano D. Antonio Aura Boronat, y si el espacio nos lo permitiera, publicaríamos algunas páginas, tan grandiosas como las consagradas al genio y á la poesía.

Nos limitamos, con sentimiento, á evocar el recuerdo del libro y de la traducción española, porque ésta constituye uno de los homenajes más respetuosos que se han tributado á Víctor Hugo en nuestra patria.

La obra se titula «Guillermo Shakespeare», por Víctor Hugo; traducción de A. Aura Boronat.—Madrid, 1880.

ÁRBOLES FRUTALES
EN LOS CAMINOS PÚBLICOS

Se habrá necesitado tiempo; mas poco á poco llegará á conseguirse el fin. Desde hace muchos años, en Alemania las orillas de los caminos están guarnecidas de árboles frutales. En Francia, por diversas razones, se contentan con poner en las carreteras árboles forestales. Un conocido horticultor de Troyes, M. Ch. Baltet, ha hecho una campaña en favor de las plantaciones de frutales. En el Congreso internacional de Septiembre de 1900, llevóse el voto de la Asamblea, la cual emitió parecer favorable. Actualmente, ya por convicción se empieza á sustituir los árboles de bosque por los frutales en las orillas de los caminos. Según M. Baltet, Francia posee ya 500.000 frutales plantados en los caminos y carreteras del Estado, de departamentos y Municipios. Si los Consejos generales emiten opinión favorable, se irá de prisa en este punto.

Actualmente figuran en primera línea los departamentos de Meurthe y Mosela, de las Ardenes, del Meuse de los Vosgos, del alto Marne, del Marne, del alto Seone y del Doubs. El Ródano, el Alier, el Jura, el Lot y Garona, la Correse, la Cruse, los altos Pirineos, la Viene, la Sarthe, la Gironda, el Var, la Cote d'Or, los altos Alpes, los dos Sevres, el Puy de Dôme, el Herault, la Saboya, la Nievre, los Pirineos Orientales, la Charente inferior, van en zaga y figuran por una cifra que varía entre 800 y 2.000 árboles.

M. Balter recomienda que, según el clima y el terreno, se elijan los manzanos, los perales, los almendros, los cerezos, los castaños, los serbales, los nogales, los ciruelos, y que se establezcan plantaciones lo más homogéneas que sea posible, agrupando cada especie en la misma línea.

Se ha objetado que los manzanos particularmente, produciendo muchas ramas que se extienden más por la anchura que por lo alto, estorban la circulación y la vejetación en torno suyo. Podrían plantarse los manzanos en los caminos al rededor de las alquerías, y en las grandes carreteras establecer líneas de perales que pueden elevarse hasta doce metros. Parece cosa evidente que tales plantaciones darían mas ventajosos rendimientos que las de árboles forestales que hoy tenemos. Los caminos de Alemania dan al Estado beneficios notables. Variando conveniente las especies, puede asegurarse que se obtendrán buenas cosechas. De todos modos, los primeros ensayos habían en favor de los árboles frutales.



La baja temperatura que ayer acusó el termómetro, fué debida, según nuestras noticias, á haber granizado en la parte baja de nuestra provincia y en la de Valencia.

El cielo se vió ayer completamente limpio de celajes desde el medio día. Esto no obstante, el barómetro sigue con sus rápidas oscilaciones, que hacen temer la continuación del período lluvioso que viene dominando desde la pasada semana.

—En la Parroquial de Santa María, habrá hoy sábado, á las seis y media de la mañana, Felicitación Sabatina y Misa de Comunión del primer sábado en el altar de la Purísima.

Por la tarde el ejercicio del via-crucis, será por un devoto y en sufragio de los difuntos de su familia.

—Coincidiendo con nuestras indicaciones de ayer, el notable artista cosmopolita Dr. Arthur, dará en el espacioso salón rotonda del Círculo Industrial dos funciones en las noches de hoy y mañana, presentando las últimas novedades y los mas modernos adelantos en el arte de la prestidigitación, como asimismo una serie de proyecciones lumínicas que han de ser muy del gusto del público.

El renombre de que el Dr. Arthur viene precedido y la variedad y novedad de los ejercicios que presenta, llevarán, seguramente, al Círculo, numerosa concurrencia.

—La administración de contribuciones de esta provincia, llama la atención á los directores ó gerentes de las Sociedades, compañías ó empresas y á los particulares que tengan empleados con sueldos, dietas, asignaciones, retribuciones ó gratificaciones ordinarias ó extraordinarias, sobre el deber en que están de presentar en dichas oficinas, una declaración jurada por cada uno de los conceptos, detallando los nombres, domicilio y utilidad total imponible, dando cuenta asimismo de las alteraciones que durante el año ocurran.

Asimismo se hace saber á las mencionadas entidades, que no habiéndose formado padrón por el impuesto de utilidades, por disposición de la Dirección general de contribuciones, deberán presentar mensualmente la declaración jurada de los haberes satisfechos á sus empleados y de la cantidad retenida á los mismos para pago de impuestos, la cual ingresarán directamente en el Tesoro por carta de pago que expedirá la Intervención de Hacienda.

—Un periódico de Barcelona calcula que durante la pasada semana, han costado á dicha capital los sucesos provocados por la huelga, 40.000.000 de pesetas.

—Por donación de una persona piadosa, se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaresma, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada una, para doncellas pobres, que tengan que contraer matrimonio y reunir las condiciones siguientes:

1.ª Tener de 20 á 26 años y casarse con soltero.

2.ª Ser naturales de Alcoy.

3.ª Ser de buena conducta.

Las condiciones 1.ª y 2.ª las acreditarán por papeleta simple de la parroquia de su bautizo; y la tercera con la firma de uno de los señores eclesiásticos de esta ciudad ó cualquier individuo de los que componen la Junta directiva de la Casa.

El sorteo se verificará públicamente el domingo 6 de Abril, á las diez horas de su mañana, en el zaguán de la misma Casa; debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo, y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo. Si resultase que alguna de las premiadas hubiera ya contraído matrimonio al tiempo del mencio-

— 134 —

fermo. Teresa no se ausentaba más que para llenar sus deberes de piedad y de ama de casa; y hasta estas ausencias excitaban la irritabilidad del viejo, que no la trataba mejor que á los criados. La única señal de reconocimiento que le daba por su asiduidad y sus cuidados, era que no podía pasarse sin ella. Cuando se ausentaba, gritaba él llamándola, y así que venía no cesaba de atormentarla.

Pablo hizo á su mujer algunas observaciones sobre la esclavitud á que estaba sometida, diciéndole:

—Mi padre puede vivir mucho tiempo, á pesar del estado en que se halla, y tú te has hecho esclava suya.

—¿Y lo llevas á mal?

—¿Yo? Me juzgas peor de lo que soy, porque debo agradecerte todo lo que haces por él. Te doy las gracias, mi querida Teresa, por tu excesiva bondad; pero temo que tu salud padezca con ese género de vida.

—Mi salud nada ha padecido, y no siento el fastidio, porque veo que soy necesaria á tu padre, y esto lisonjea el amor propio y da fuerzas.

—¡Ah! ¡Teresa! te conozco bien: no es el amor propio el que te sostiene.

Ella se sonrió y le dijo:

—Una sola persona me tendrá inquieta, si no cuidas de ella, y es mi Antonieta. Si quisieras continuar llevándola á paseo y distrayéndola, no tendría más que pedirte.

—Te prometo cumplir tus deseos. Además haré que un día de cada semana haya una reunión de niñas, con lo cual se pondrá muy contenta.

Teresa nunca había sido mimada, ni aun atendida; por lo que las afectuosas palabras de su marido, su simpatía y los cuidados que tomaba por su hija, la conmovieron, y le hicieron sobrellevar su triste y melancólica ocupación con nuevo celo y paciencia. Prevenía los deseos de su suegro, procuraba tocar las conversaciones que le fueran más agradables, y

— 135 —

sobre todo le hablaba de su familia y de los tiempos de su juventud, esperando que en estas reminiscencias pudiera tal vez saltar alguna chispa de fe y de religión; pero el corazón á que se dirigía era de mármol. Adrián no se inquietaba más que de los platos que habían de servirle y del vino que había de beber, quejándose de cuando en cuando de no haber dormido y del estado en que se encontraba. A veces y con bastante frecuencia se quejaba de su hijo. Las contínuas ausencias de éste, que en otro tiempo eran muy naturales en su concepto, ahora las calificaba de criminales, y Teresa tenía que defender las costumbres de su marido contra aquel que se las había inspirado.

Procuraba también entretener á su suegro con lecturas; pero la diferencia de ideas que había entre los dos hacía la cosa difícil. Quería Teresa leerle viajes, escritos de Chateaubriand, de Javier de Maistre, de Walter Scot, y el enfermo bostezaba á las primeras líneas. Lo que él quería eran libros impíos como la Enciclopedia, Voltaire, etc., y esto no podía leérselo Teresa. Así es que, por transigir, se limitó á leerle las noticias del Diario, teniendo cuidado de omitir lo que podía prestarse á la controversia. Este trabajo le parecía algunas veces pesado, y le entraba ganas de abandonarlo, pero inmediatamente la vencía la piedad, y volvía á su puesto más fiel y paciente que nunca.

Había llegado la estación calurosa, y Teresa, encerrada en la ardiente atmósfera de París, deseaba ir al campo para tener algún desahogo; así que fué recibió con alegría la autorización del médico para llevar al enfermo á la quinta.

—Más tarde iré á reunirme contigo (le dijo Pablo, que parecía no tener otro designio que disgustar á su mujer). Cuento hacer un pequeño viaje á Irlanda y al país de Gales. Por allá hace fresco, y algunos amigos me han estimulado á dar esta vuelta.

—¿Y me dejas?

nado sorteo, se entien e q ie renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte, y en su defecto á la cuarta, etc.

La entrega de las repetidas dotes se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés, á las 10 de la mañana, en la Administración de la Casa, mediante la presentación del certificado de haber contraído ya el matrimonio, estendido en papel simple, debiendo constar en él que eran solteros los contrayentes. Sino hubiera contraido el matrimonio ya en aquel día, perderá su derecho; pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

En la calle de San Mauro número 19, se admiten los documentos todos los días.

Los nombres de las agraciadas se publicarán en los periódicos locales y los nombres de todas se expondrán en la puerta de la Casa, con el número que les haya tocado en suerte.

—Según nuestros informes, el popular semanario «Actualidades», prepara un número especial con magnífica portada cromotípica, amplísima información fotográfica de los sucesos de Barcelona, de Tanger, con motivo de la redención de cautivos españoles y otros alicientes que acreditan en el director propietario, nuestro particular amigo D. Andrés Rodríguez, grandes conocimientos en el negocio emprendido, cuyo visible progreso dará como resultado el que dicho periódico figure en primera línea entre los ilustrados.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyeccion Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Rosendo y El Angel de la Guarda.

Santo de mañana.—San Lucio y San Absalón.

ESPIGUEO

«El Noticiero Universal» de Barcelona, después de reseñar los sucesos ocurridos aquella capital, refiere las siguientes anécdotas:

«Con motivo de los sucesos de estos días han ocurrido escenas en extremo conmovederas.

Cuando mayor era la efervescencia en el pueblo por la escasez de pan, una pobre mujer pasaba por el barrio *Ninot* llorosa por no haber podido encontrar pan para sus hijos ó haberlo encontrado en condiciones de precio que le hacían imposible el que la infeliz lo adquiriera.

Entonces un soldado que, acaso también hiciera bastantes horas que por prestar servicio, se hallara sin comer nada, enterado de la situacion de la mujer, sacó de la mochila un pan y se lo entregó, diciéndole:

—No llore usted por eso mujer, que mientras haya un soldado con un mendrugo, no se quedará sin él un niño.

Otro detalle curioso y que prueba hasta donde llega la galantería ingénita de nuestros soldados.

El primer día que después de la parada comenzaron á circular los tranvías del paseo de Gracia, dirigidos, como es sabido, por ingenieros, subieron á uno de los coches dos señoras elegantemente vestidas.

El soldado cobrador hizo la colecta entre todos los pasajeros, sin detenerse á cobrar á las citadas señoras.

Estas, extrañadas, dijeron al improvisado cobrador:

—Pero nosotras ¿no pagamos?

A lo que contestó el soldado:

—Ustedes bastante han hecho con subir á este coche en un día como el de hoy. No pagan por valientes.»

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar - Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de la Ciudad de Alcoy.

Hago saber: Que con el fin de establecer con exactitud el Registro de ganados sujetos al impuesto de Consumos en las Zonas del casco y radio de esta población, de que trata el artículo 90 del Reglamento para la Administración y exacción del impuesto, vengo en disponer que los dueños de toda clase de ganados de cerda, lanar, cabrío y vacuno existentes en el casco y radio de esta población, presenten en la Administración municipal de Consumos de la misma y hasta el día 15 de los corrientes, relación detallada del número de reses de cada clase que poseean, con expresión del punto donde las tengan.

Lo que se hace público por medio del presente para su cumplimiento por parte de los interesados, pues de dejar transcurrir sin verificarlo, el plazo que se señala, incurriran en las responsabilidades que el citado Reglamento determina.

Alcoy 1.° Marzo de 1902.
Santiago Reig.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Descalabro de los ingleses

Londres.—En el ministerio de la Guerra se ha recibido un despacho de Pretoria, fecha 24, dando cuenta de un descalabro sufrido por el ejército inglés.

El convoy Vide enviado á Wohnarenstad fué atacado por los boers al Sudoeste de Kleeksdorp y capturado después de vivo combate. Componían la escolta el quinto batallon de la Yeomanry, tres compañías de infantería y dos cañones.

Faltan detalles del suceso.

Los boers que atacaron procedían de puntos distantes indudablemente y son activamente perseguidos.

Bajas en un combate

Londres.—Un telegrama, fechado ayer en Pretoria, comunica la lista de las pérdidas de los ingleses en el combate de Bothasberg, librado en la noche del 23 del corriente.

Según el despacho, las tropas británicas tuvieron dos oficiales y 18 soldados muertos, y cinco oficiales y 33 soldados heridos.

La misión del doctor Albrecht

París.—Parece que la misión del doctor Albrecht en Europa tiene carácter exclusivamente humanitario, pues se reduce á buscar el concurso de médicos que quieran pasar al Transvaal y obtener salvoconducto del Gobierno de la Gran Bretaña para que puedan cruzar las líneas inglesas.

El debate

Madrid 28 (12-20)

Se asegura que esta tarde ya irá al Congreso el Sr. Sagasta, para intervenir, cuando lo considere necesario, en el debate político iniciado con motivo de la interpelación del Sr. Robert, y en el que se proponen intervenir los más importantes elementos de la Cámara.

Sin novedad

Madrid 28 (17-15)

En el ministerio de la Guerra se ha notificado á los periodistas que, en virtud de haberse acordado verificar sólo una conferencia telegráfica diaria con el capitán general de Cataluña, se darían también á la Prensa diariamente, y á las cuatro de la tarde, las noticias que hubiese.

Las de esta tarde se han limitado á decir que, según los capitanes generales de los distritos, no ocurría novedad.

¿Enfermo?

Madrid 28 (18 45)

El Sr. Sagasta ha guardado hoy cama y no ha recibido ni á los ministros.

Como tenía que ir al Congreso para su intervención en el debate pendiente, se hacen sobre su enfermedad muchos comentarios.

En el Senado

Madrid 28 (19 30)

En la sesión de hoy, en el Senado, ha sido aprobada la rehabilitación del ferrocarril económico de Villena-Alcoy.

La sesión del Congrese ha sido aburrida.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 28 (17-45).

Interior contado	72'25
Id. fin de mes	72'05
Exterior contado	79'35
Amortizable	89 65
Id. 5 por 100	92'95
Aduanas	00'00
Cubas, 1886	87'00
Id. 1890	72'50
Filipinas	00'00
Banco de España	447 00
Tabacos	387'50
Francos	37'00
Libras	34'45

Imp. del HERALDO DE ALCOY

HERALDO DE ALCOY

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »